



1629

libros y autores

BORGES SIN PELOS EN LA LENGUA

Por ALFONSO CALDERON



Jorge L. Borges: frente a un traductor que oficia de villano.

Ercilla. Año XXXIV, N° 1.706, miércoles 28 de febrero de 1968. p.28.

DENDE los contenidos de marzo de 1965 hasta fines de abril, el crítico francés Georges Charbonnier entrevistó al escritor Jorge Luis Borges —en sucesivas conversaciones radiales— para France Culture. A comienzos de 1967, Gallimard lanzó un sobrio volumen: "Entretiens avec Jorge Luis Borges", fruto total del diálogo. Hace poco más de un mes apareció la edición española, con el título de "El escritor y su obra" (Oglio XXI).

Charbonnier se mueve entre un sistema de preguntas moderadamente inteligentes y otro en el que campea un trascendentalismo cóncavo y, a menudo, grandilocuente. Borges contesta con avaschia, finge modestia, elude cómicamente también las suposiciones verbales del francés. Da vueltas con habilidad las preguntas, se autocontesta, acude a las figuras literarias para afirmar, negando o para contestar preguntando. El tono es mesurado. Una especie de conversación de salón a donde sacan a bailar, repentinamente, las preciosas ridículas, sobre todo cuando interviene Charbonnier.

Los temas puestos en el candelero son diversos. Intrascendentes (una discusión sobre la correcta pronunciación del apellido "Borges", con un "el es no es" genealógico). Históricos (el papel del movimiento denominado "ultraísmo" —al que Borges adhirió, en su juventud— en la historia de la literatura).

"Una teoría, que hoy encuentro totalmente falsa, quería reducir la poesía a la metáfora y creía en la posibilidad de hacer nuevas metáforas."

Hay alusiones no muy ortodoxas a Paul Valéry, a propósito de "Monsieur Teste". Golpes en el mentón de los beat-sailers, alusiones a los procedimientos del perosismo. Munde el pie en el acorcheador cuando se aproxima al "nouveau roman".

"La descripción de los objetos es muy fastidiosa. Los objetos sólo pueden interesar en función de los hombres. En rigor, se podría hacer una novela que sólo contuviera la descripción de esta silla y de esta mesa. Creo que ninguna persona leería una novela así y nadie querría escribirla más que para entrar en la historia de la literatura como el primero que escribió una novela en la que sólo hay una snea."

Trá vez la sección más impresionante del volumen sea aquella en la cual el escritor discute sus propias obras, las disminuye retóricamente o precisa su significación, amplifica su génesis, teoriza acertadamente sobre propósitos o da algunas pistas. Particularmente interesante es el caso de su relato "Funes el memorioso".

"Me vi llevado a escribir esta historia gracias a que pasó largos períodos de insomnio. Como todo el mundo. Quería dormir y no podía. Para dormir es necesario olvidar un poco las cosas. En esa época —duró bastante— no podía olvidar. Cerraba los ojos y me imaginaba, con los ojos cerrados, en mi cama. Imaginaba los muebles, los espejos, imaginaba la casa —era una gran casa muy distribuida del sur de Buenos Aires—. Imaginaba el jardín, las plantas. Había estatuas en ese jardín. Para librarme de todo esto escribí esta historia de Funes que es una especie de metáfora del insomnio, de la dificultad o imposibilidad de abandonarse al olvido. Ya que dormir es eso, abandonarse al olvido total. Olvidar su identidad, sus circunstancias. Funes no podía. Por eso murió al fin, agobiado."

"El escritor y su obra" tiene una intención espontánea, una combación interna dirigida a poner en acción a un público francés no especializado. Certo sesido magistral que Charbonnier le inyecta está fuera de lugar. Por lo demás, el libro vale tanto por lo que Borges dice como por lo que calla o deja entrever a través de finitas verbales y respuestas elusivas.

El traductor español hace el villano. Transforma a Borges en un calabrero de comedia de Lope de Vega, haciendo que Charbonnier lo enfrente en el diálogo con un muy arcaico y engolado "vos". Proliferan los "¿cuándo conoces vos?", "¿A partir de qué momento dirías?", "¿Qué pensás vos de esto?" y otras lindesas que disminuyen el interés que el libro despierta.

En la memoria de Funes debe existir algún sitio para su sesión. Y en el "Arte de injuriar", de Borges, debe guardarse alguna expresión calificativa. ¿No lo pensás así vos? ■

Borges sin pelos en la lengua [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borges sin pelos en la lengua [artículo] Alfonso Calderón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile